PREGÓN ROMERÍA SAN EUGENIO 2015

**- VIRGINIA:**

Buenos días.

Queremos agradecer que nos hayan nombrado pregoneras de la Romería de San Eugenio. Nos hace mucha ilusión dar comienzo a una fiesta popular con tanta historia como historia tiene El Pardo.

Nosotras hemos vivido la recuperación de esta romería y pertenecemos a la generación que ha de tomar el testigo. Cada año, nos hemos involucrado más ella y ya es una cita que esperamos con muchas ganas.

Todos los años se unen a este festejo nuevos rostros, tanto pardeños como visitantes; romeros que quieren vivir la alegría que aquí se respira. A ellos les damos la bienvenida y les invitamos a volver en los próximos años. Pero antes, queremos que hagan un viaje en el tiempo con nosotras para conocer el origen de la fiesta popular que hoy celebramos. MªCarmen, ¿tú sabes cuándo comenzó la Romería de San Eugenio?

- **MªCARMEN**:

Sí, fue hace ya 400 años y la instauró Felipe IV, ¿verdad?

-**VIRGINIA**:  
Sí, eso es.

- **Mª CARMEN**:

En el siglo XVII, durante el reinado de Felipe IV, la ambición del conde duque de Olivares asfixiaba al pueblo. Un 15 de noviembre el rey se perdió en el Monte de El Pardo y, buscando el camino de vuelta, sorprendió a un hombre robando bellotas impulsado por la necesidad de alimentar a su familia.  El pobre hombre, sin saber de quién se trataba, explicó al monarca la precariedad por la que pasaba el pueblo. Felipe IV, apiadándose de aquel hombre, le dio unas monedas y tomó una decisión: que todos los 15 de noviembre se abrieran las verjas reales y los madrileños tuvieran libertad para coger bellotas en el Monte de El Pardo.

Con el paso del tiempo, aquel privilegio real se convirtió en la fiesta popular que hoy celebramos.

Sin embargo, la celebración de la romería sufrió un parón durante el siglo XX.

- **VIRGINIA**:

Efectivamente, tras la Guerra Civil no se celebró esta romería hasta el año 1993 que fue recuperada. Por ello, su ausencia provocó su desconocimiento entre muchos.

- **Mª CARMEN**:

En 2015, la Romería de San Eugenio tiene un sabor agridulce. Y es que las monjitas que cuidan del santo durante el año se van. San Eugenio se queda sin el cuidado de unas religiosas cuya congregación ha estado en El Pardo durante 156 años.

San Eugenio las echará de menos y también los pardeños. Acostumbrados a ver a las monjitas en la puerta de su colegio, detrás de la celosía… Echaremos en falta su presencia.

- **VIRGINIA**:

Pero estamos seguras de que allí donde vayan seguirán rezando por nosotros para que no nos falte la bellota que tanto ansiaba aquel pobre hombre, para que impulsemos la convivencia que hoy festejamos, para que no olvidemos la alegría que se respira en esta romería.

- **MªCARMEN**:

Os proponemos algo: que la romería de hoy sea un homenaje a las monjitas de El Pardo.

Su convento, nuestro convento, se queda vacío, y su futuro es incierto.  Vayamos allí a solicitar el santo para llevarlo de romería desde el convento, quizá por última vez.

El año que viene serán otros los custodios, pero seguro que cuidarán de San Eugenio con el mismo amor con el que lo han hecho nuestras monjitas.

- **VIRGINIA**:

Agradecemos su dedicación a la Cofradía de San Eugenio de El Pardo y a las asociaciones De Madrid al cielo, Los Chisperos de Arganzuela, El orgullo de Madrid, Agrupación de Madrileños y Amigos Los Castizos, Peña Castiza El Madroño y Magerit Dulzaina Viva.

¡Cofrades, romeros!, acompañemos a San Eugenio en procesión. Bailemos bajo su mirada bailes populares. Comamos y bebamos a su salud. Y, sobre todo, disfrutemos juntos de este día en el que recordamos aquel del siglo XVII, en el que comenzó este festejo.

¡Viva San Eugenio! ¡Viva El Pardo! ¡Viva los romeros y cofrades!